

**Díaz, María Cecilia**

*Dr. Francisco Valsecchi: una historia de vida*

*Compilación de textos seleccionados del cuerpo de la tesis*

**Tesis de Doctorado en Sociología**  
**Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Díaz, M. C. (2012). *Dr. Francisco Valsecchi: una historia de vida* [en línea]. Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación. Compilación de textos seleccionados del cuerpo de la tesis, disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/francisco-valsecchi-historia-vida.pdf> [Fecha de consulta: ...]



**UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA**  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

---

## **Dr. Francisco Valsecchi: una historia de vida**

***Tesis para optar al título de  
"DOCTOR en SOCIOLOGÍA"***

**Autor:  
María Cecilia Díaz**

**Director de Tesis:  
Dr. Ludovico Videla**

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral no hubiera sido posible sin la ayuda de muchas personas. A todas ellas, deseo dedicar este trabajo de investigación. Vaya así mi agradecimiento en primer lugar a toda mi familia, en especial a mis padres, Lucio y Enriqueta; a mi esposo Pedro y a mis hijos Agustina y Juan Pedro. Sin su comprensión y apoyo, nada hubiera sido posible.

También deseo expresar mi reconocimiento a la Dra. Beatriz Balián quien desde un primer momento me alentó a realizar este trabajo; a Mons. Dr. Guillermo Blanco y a sus asistentes Mónica y Norma, por sus amenos encuentros de los viernes al mediodía; a Máxima Barrios por abrirme las puertas de su casa y las de sus recuerdos; al Dr. Felipe Tami por sus amables y lúcidos comentarios acompañados siempre por un café; al Dr. Javier Villanueva por sus indicaciones; a Soledad Lago, Directora de la Biblioteca Central de la Universidad Católica Argentina y en especial a Alicia Roldán, Mirta Melendres, Porfirio Rodríguez Miguens, Daniel Riccardo, Hugo Agüero, Sergio D'Amico y Edgardo Bocchio, personal de la biblioteca, quienes pacientemente me proporcionaron los materiales de Archivo y las obras y publicaciones durante los varios años que duró la investigación; a Hebe Hernando y a Alicia García asistentes de la biblioteca P. Moledo de la Acción Católica Argentina por su apoyo y cariño; al Dr. Enrique Amadasi por su aliento y consideración; y finalmente, al Director de esta tesis, Dr. Ludovico Videla, profesor a quien le debo un especial agradecimiento ya que desde los comienzos me brindó su valioso tiempo y apoyo guiándome siempre con bondad y honestidad intelectual.

*“Si miramos alrededor nuestro, en la tierra y en el cielo, quedamos extasiados al ver la armonía que el Creador ha dado al universo.*

*Desde la traslación de los astros en su órbita, hasta el flujo de la marea; desde el sucederse de las estaciones, hasta el brotar de las plantas y de las flores; desde la germinación de la semilla en la tierra, hasta la maternidad en los seres humanos; todo es armonía. Dios quiso sellar con la armonía suprema todas sus obras (...). La armonía engendra en las cosas humanas hermosura, orden y paz; ella debe ser la constante aspiración del hombre para poder merecer el título de colaborador en la obra de Dios”.*

*Francisco Valsecchi, 1937b  
In Memoriam*

## INDICE DE CONTENIDO

<b>RESUMEN</b>	11
<b><i>INTRODUCCIÓN</i></b>	
1. Tema y justificación	13
2. Representatividad	15
3. Marco de referencia	15
4. Marco teórico	17
5. Delimitación terminológica	23
6. Método biográfico e historias de vida: ventajas y desventajas	28
<b><i>IMPLEMENTACIÓN</i></b>	
1. Mapa biográfico	31
2. Selección del contexto biográfico	32
3. Producción de evidencia empírica	33
4. Fuentes documentales consultadas	34
5. Entrevistas y observaciones	36
<b><i>CAPÍTULO I: NOTAS BIOGRÁFICAS</i></b>	
1. Posición de partida: contexto socio-familiar	
A. Rama paterna	38
B. Rama materna	45
C. Sus hermanas	47
D. Reconstrucción del grupo familiar	48
E. De Flores a Milán	50
2. Transición: punto de inflexión biográfico	
Sus años de juventud (1930-1942): un cambio de rumbo	52
A. Apostolado social	55
B. Los inicios de una vanguardia por la justicia social	59
Sus años de joven madurez: 1943-1957. Posición de llegada	71
Sus años de madurez: 1958-1968	79
<b><i>CAPÍTULO II: PROMOCIÓN Y GESTIÓN DE ACTIVIDADES DE CARÁCTER SOCIAL Y EDUCATIVO</i></b>	
1. Hacia una nueva mentalidad	85
2. Se inicia la formación	88
3. Formación social apostólica	
A. Formación social popular	91
B. La ciencia para la acción	96
C. Cursos de sociología cristiana y economía social	101
D. Formación social de dirigentes católicos	105
4. Valsecchi en la Universidad	113
A. Economía Política	115
5. Escuela Superior de Economía	120

6. Promoción y gestión de actividades de carácter social	
A. A favor de las leyes sociales	127
B. Asistencia, previsión y organizaciones profesionales	141

***CAPÍTULO III: SOCIOLOGÍA CRISTIANA Y ECONOMÍA SOCIAL. PRINCIPALES APORTES EPISTEMOLÓGICOS A LAS CIENCIAS SOCIALES***

1. La Sociología Cristiana	150
2. El nacimiento de la Escuela Social Católica en ciencias sociales	154
3. La Escuela Social Católica y sus grupos	158
4. Movimiento social católico en la Argentina	161
5. Sociología Cristiana y Ciencias Sociales	162
6. Sociología Cristiana y Economía Social	172
7. Sus maestros: Mons. Gustavo Franceschi y José Toniolo	174
8. La Escuela Católica Italiana	177
A. José Toniolo	177
B. Francisco Vito	180
9.- Matriz de pensamiento de Francisco Valsecchi	184
10. Corpus	186
11. Principales definiciones: Hombre, Riqueza y Sociedad	187
12. ¿Sociología Cristiana versus Sociología Científica?	190

***ANÁLISIS***

1. Catolicismo social: ¿Revancha o apostolado?	195
2. Francisco Valsecchi: otra mirada sobre el catolicismo social argentino	197
3. Historia de vida	200
A. Posición de partida	202
B. Transición	205
C. Posición de llegada	206

***ANEXO***

1. A 10 años de apostolado económico-social	208
2. Catálogo Dr. Francisco Valsecchi 1934-1992: escritos y conferencias	210

<b><i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</i></b>	242
--	-----

## INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

### TABLAS

Tabla 1. Totales de socios de la ACA al 15 de septiembre de 1934	60
--	----

### FIGURAS

Figura 1. Temas, institutos y grupos de investigación biográfica 2011	21
Figura 2. Terminología propuesta por Allport (1942)	25
Figura 3. Delimitación terminológica propuesta por Pujadas (1992)	26
Figura 4. Mapa biográfico	32
Figura 5. Antigua postal de la primera casa comercial Valsecchi Hnos	42
Figura 6. Palacio Comercial Emilio Valsecchi	43
Figura 7. Palacio Comercial Emilio Valsecchi	43
Figura 8. Placa conmemorativa a Emilio Valsecchi	44
Figura 9. Placa conmemorativa a Emilia B. de Valsecchi	45
Figura 10. Texto de la dedicatoria que figura en la tesis universitaria	46
Figura 11. Francisco Valsecchi junto a su esposa y a su hermana Catalina	48
Figura 12. Grupo familiar de los Valsecchi radicado en la Argentina	49
Figura 13. Libreta de calificaciones de Francisco Valsecchi	51
Figura 14. Estructura de la Acción Católica Argentina 1934	54
Figura 15. Organización Económico-Social de la ACA (1937)	67
Figura 16. Estructura del Secretariado Central Económico Social (1937)	68
Figura 17. Campaña a favor del salario familiar (1935-1942)	70
Figura 18. Academia Nacional de Ciencias Económicas (1956)	77
Figura 19. Cartel mural	87
Figura 20. Folletos editados por el Secretariado para la formación social	91
Figura 21. Anuncio de divulgación de la campaña de volantes sociales	94
Figura 22. Valsecchi en las Semanas Sociales Nacionales	97
Figura 23. Primer Programa de Sociología Elemental Cristiana	103
Figura 24. Aviso publicitario del Silabario Social	105
Figura 25. Primer Programa de Sociología para dirigentes	106
Figura 26. Primer Programa del Centro Arquidiocesano de Estudios Sociales de Buenos Aires	108
Figura 27. Cursos dictados en el Centro Arquidiocesano de Estudios Sociales de Buenos Aires 1936-1942	111
Figura 28. Hombre, Riqueza y Sociedad	117
Figura 29. Aviso publicado por el Secretariado	130
Figura 30. ¿Qué es una Escuela científica?	157
Figura 31. Católicos conservadores y reformistas	159
Figura 32. Clasificación de las ciencias sociales según Toniolo	164
Figura 33. La Economía en el orden de las ciencias según Valsecchi	165
Figura 34. Conformación de la matriz de pensamiento de F. Valsecchi	185
Figura 35. Factores que confluyen en una historia de vida	201
Figura 36. Redes de relaciones sociales e historia de vida	203

## ABREVIATURAS

<b>ACA</b>	<i>Acción Católica Argentina</i>
<b>ESE</b>	<i>Escuela Superior de Economía</i>
<b>UCA</b>	<i>Universidad Católica Argentina</i>
<b>ISA</b>	<i>International Sociological Association</i>
<b>RC38</b>	<i>Research Committee on Biography and Society [ISA]</i>



## RESUMEN

El objetivo de la presente investigación doctoral es redactar una historia de vida del economista argentino Francisco Emilio Valsecchi (1907-1992) que permita captar el proceso de conformación de su identidad intelectual devolviéndole la palabra a un “yo” que fue protagonista de un determinado tiempo histórico. Perspectiva metodológica de notable impulso durante los últimos años, la cual revitaliza los enfoques humanistas ofreciendo nuevas fuentes de conocimiento social basadas en lo que las personas, grupos o colectivos hacen, piensan o dicen. De esta manera, esta narración rescata aquellos recorridos biográficos que resultan relevantes al objetivo planteado constituyendo el texto final de un trabajo de edición elaborado a partir de documentos personales, material de archivo, entrevistas y observaciones.

Esta tesis brinda valiosa información para comprobar dos cuestiones: a nivel teórico, cómo las historias de vida documentan la resultante de los vectores individuo-sociedad ya que si bien las vidas se viven en determinados tiempos, lugares y comunidades dentro de las cuales se comparten intereses, expectativas y características comunes, su desarrollo resulta contingente debido a la presencia de factores subjetivos los cuales se ejercen dentro de una estructura de oportunidades cuyas limitaciones provienen de circunstancias históricas y sociales. Y a nivel histórico, cómo los comportamientos religiosos basados en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia influenciaron el campo de las ideas y el diseño de programas económico-sociales que circularon en nuestro país a partir de mediados de los años 30.

## **SUMMARY**

The aim of this doctoral research is to write a life history of the Argentine economist Dr. Francisco Valsecchi (1907-1992) that captures the process of shaping his intellectual identity. This methodological perspective revitalizes humanistic approaches, offering new sources of social knowledge. Thus, this biographical narrative rescues those sources that are relevant to the goal set and constitutes the final editing text made from personal documents, archival materials, interviews and observations.

This thesis provides valuable information to prove two points: at theoretical level, how life histories document the resulting vectors individual-society, so while lives are lived in certain times, places and communities, its development is contingent due to the presence of subjective factors which are exercised within a framework of opportunities whose limitations proceed from historical and social circumstances. At historical level, how religious behaviours based on the principles of the Catholic Social Doctrine influenced the field of ideas and the design of economic and social programs that circulated in Argentina from the mid-30s.

## INTRODUCCIÓN

### 1. Tema y justificación

El fin de la presente investigación es redactar una historia de vida del economista argentino Francisco Emilio Valsecchi (1907-1992) que permita captar el proceso de conformación de su identidad intelectual. Perspectiva biográfica dedicada a reconstruir desde las experiencias de vida del mismo actor, procesos, contextos, comportamientos, percepciones y evaluaciones históricamente situados. De este modo, no se utilizará la historia de vida para completar una investigación que podría realizarse por otros caminos. Por el contrario, la reconstrucción biográfica constituirá no sólo el “cómo” sino también el “qué” de la investigación. Señalan al respecto Mallimaci y Giménez Béliveau (2006):

Centrarse en la historia de vida como en el qué de la investigación y no como en un instrumento de ningún tipo para otra cosa, es la posición más actual al respecto. Esta es la manera mejor para aprovechar toda su potencialidad heurística. No quiere decir que los otros usos sean científicamente <ilícitos> sino que se quedan cortos y reducen a segundo plano lo que debe y puede ocupar el primero.

No desconocemos que como toda historia de vida la presente aquejará también de específicas limitaciones. Entre las más importantes, la que reconoce que ella es siempre una co-autoría producto de al menos dos subjetividades: la del sujeto estudiado y la de quien investiga e interpreta, por lo cual reconocemos que esta narración también sufre de esta significativa restricción y que, por lo tanto, sólo constituye una de las tantas historias de vida posibles. Mi condición de ex alumna de Valsecchi en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina [UCA] demandó pues, tener presente esta premisa para intentar vencer en todo momento aquello que Yves Clot (1989) denomina “ilusión objetivista”, la cual puede ser asimilada a la de los niños delante de sus abuelos cuando se imaginan que ellos siempre han sido lo que son y que no fueron nunca otra cosa que aquello que habían llegado a ser (Pujadas, 2000:151).

Había conocido a Valsecchi como profesor universitario de Economía y no lo imaginaba siendo, como señala Clot, otra cosa más que aquello que hacía. En aquellos años nunca hubiera imaginado lo que los datos me fueron revelando en investigaciones anteriores a esta tesis: que además del profesor de Microeconomía había tenido frente a mí a uno de los más

destacados católicos sociales del país quien varios años antes que Perón había luchado por los derechos sociales y económicos de las clases medias y trabajadoras de la Argentina. Que había estado frente a un humanista que había convertido su trayectoria en un proyecto vital orientado por un sentido de misión el cual lo impulsó a transmitir conocimientos y a plasmar en obras aquello que le indicaban sus convicciones (Tami, 2007). Frente a un economista que no había estudiado para ser economista aunque había participado en la fundación y dirigido dos instituciones precursoramente dedicadas a la enseñanza de esta ciencia en la Argentina – la Escuela Superior de Economía [ESE] y la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina [UCA] -. Y frente a quien, entre otras cosas, se había dedicado por largos años a la enseñanza popular y académica de la Sociología aunque nunca se había proclamado sociólogo.

Fueron tales descubrimientos y aparentes contradicciones los que condujeron a considerar que tal identidad y trayectoria reclamaban una investigación basada en una estrategia que permitiera no sólo rescatar la olvidada voz del protagonista sino, principalmente, motivaciones y procesos de cambio en las distintas etapas de su vida ya que en ellos residía la riqueza de la historia misma. Fue así como se decidió realizar una investigación de carácter biográfico seleccionando, entre sus diversas posibilidades, aquella que se basara en recorridos amplios de la vida del sujeto y que admitiera, dado el fallecimiento del biografiado, la intervención del investigador. Nada mejor entonces que una historia de vida para captar en una narrativa, procesos de cambio y experiencias tal como ellas fueron procesadas e interpretadas (Sautú, 2004: 24).

## **2. Representatividad**

Centrar el objetivo de la investigación en la historia de vida misma permitió ahorrar problemas de representatividad ya que como posición epistemológica el enfoque biográfico considera que el sistema social está presente “en cada uno de nuestros actos, sueños, delirios, obras y comportamientos (Ferrarotti, 1988)” (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2000). De este modo, no fue necesario preguntarse si el biografiado fue un actor social representativo de un determinado colectivo. Lo relevante es que su historia de vida brinda abundante material para conocer valores, expectativas y tensiones de toda una época más

allá de sus valores y preocupaciones personales y las de los grupos sociales de los que formó parte y representó.

### 3. Marco de referencia

No existe hasta hoy un estudio biográfico sobre la vida de Francisco Valsecchi ni en el ámbito nacional ni en el internacional. Sin embargo, es posible identificar cuatro artículos de autores argentinos – tres economistas y un historiador – que brindan, desde miradas distintas, datos significativos sobre su identidad, trayectoria profesional y pensamiento. Cronológicamente ellos son:

- 1) Auza, N. T. (2006, diciembre). *El Secretariado Económico-Social de la Acción Católica Argentina: Francisco Valsecchi y el primer peronismo.*
- 2) Villanueva, J. (2007, septiembre). *Ideas económicas del Dr. Francisco Valsecchi.*
- 3) Tami, F. (2007, diciembre). *Francisco Valsecchi: humanista, maestro y constructor institucional.*
- 4) Llosas, H. P. (2007). *Francisco Valsecchi, un docente de ley.*

Por dichos escritos hasta hoy se sabe que Francisco Valsecchi, hijo de Héctor Valsecchi y de Emilia Botturi, fue un respetado economista nacido en Buenos Aires el 22 de julio de 1907 (Llosas, 2007) – o en Italia (Auza, 2006) -, que ha sido reconocido tanto por su muy apreciada dedicación a la enseñanza y organización universitaria como por sus profundos y creativos aportes a las ideas económicas de nuestro país (Villanueva, 2007). Alguien que es recordado como un muy querido maestro de vida fecunda y de asombrosa capacidad didáctica, miembro de las Academia de Ciencias de Buenos Aires y de la Nacional de Ciencias Económicas (Tami, 2007; Llosas, 2007) de vasta labor docente universitaria desarrollada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires – cátedras de Sociología (1944-1948); Introducción al Estudio de la Filosofía y de las Ciencias Sociales (1947-1948); Economía Política (1947-1948); Economía I (1948-1960); y Teoría de la Producción, Distribución y Consumo (1960-1972) -, en la Facultad de Medicina de dicha Universidad – cátedra de Economía y Legislación Social para médicos higienistas (1944-1970); y en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA – cátedras de Teoría del Precio y de la Distribución (1959-1963); Teoría del Producto e

Ingreso Nacional (1960); Teoría Macroeconómica (1963); y Doctrina Social de la Iglesia en Materia Económica (1981) – institución que lo cuenta entre sus iniciadores e impulsores y donde también ejerció el decanato (1958-1970) y el Vicerrectorado 2° (1968-1982) (Llosas, 2007).

Un joven que estudió Economía en la Universidad *L. Bocconi* de Milán - institución en la que se graduó en 1929 con la tesis “*Problemi economici dell’Argentina*” -, quien a su regreso - ya formado en el pensamiento social católico (Auza, 2006) - revalidó su título en la Universidad de Buenos Aires (1931) y se incorporó al grupo fundado por Alejandro Bunge, espacio de reunión de la juventud intelectual de nuestro país allá por los años 30 cuyas ideas industrialistas compartía (Llosas, 2007).

Un militante católico de sólida formación y adecuada prudencia que a los 27 años asumió como Director del Secretariado Económico Social de la Acción Católica Argentina, Secretaría creada por orden del Episcopado Nacional en junio de 1933 para iniciar, orientar y estimular las iniciativas que en ese campo irían indicando los obispos en conformidad con las directivas pontificias relacionadas con la justicia y la caridad (Auza, 2006). Cargo que ocupó hasta la fundación de la UCA (1958) y desde el cual realizó una muy intensa y variada actividad que incluyó, entre otras cosas, la realización de encuestas, la publicación de numerosos estudios referidos a problemas de la realidad social argentina, el análisis de la normativa legal en materia laboral y social y la formación de los católicos argentinos a través de metodologías cuyos antecedentes hay que ubicar dentro del catolicismo social (Auza, 2006; Tami, 2007; Llosas, 2007).

Un humanista cuya trayectoria se convirtió en un proyecto vital orientado por un sentido de misión el cual lo impulsó a transmitir conocimientos y a plasmar en obras aquello que le indicaban sus convicciones (Tami, 2007), aspecto que permite no sólo identificarlo en su rol de profesor y maestro sino también, en el de constructor de capital humano y de instituciones (Llosas, 2007).

#### 4. Marco teórico

Lo primero que conviene señalar es que “lo biográfico” constituye además de un género histórico-literario ampliamente reconocido, una manera particular de hacer Sociología, la cual ha vuelto a resurgir con notable impulso en los últimos años. Afirma Pujadas (2000):

La recuperación y gran auge del método biográfico en estos últimos veinte años forma parte de la revalorización del actor social – individual y colectivo - no reducible a la condición de dato o variable, o a la condición de representante arquetípico de un grupo, sino caracterizado como sujeto de configuración compleja, y como protagonista de las aproximaciones que desde las ciencias sociales se quiere hacer de la realidad social (p. 127).

Se trata así de una ruptura epistemológica que revitaliza los enfoques humanistas ofreciendo nuevas fuentes de conocimiento social basadas en lo que las personas y grupos “hacen, piensan y dicen” (Pujadas, 2000: 127) alejándose de aquellas que la consideran como simple técnica auxiliar utilizada para completar investigaciones cuantitativas o para ilustrar, a través de ejemplos, aquello que es realizado por otras vías. Según aclaran Marinas y Santamaría (1993):

Durante décadas se ha tildado al < humanismo metodológico > de anticientífico, de subjetivista, y se le ha acusado de no ser capaz de encontrar explicaciones para el análisis de realidades complejas (...). Mientras [se hegemoniza] (...) un discurso universalista y unidireccional – es decir, etnocéntrico -, aparece una reacción que se ha llegado a denominar < síntoma biográfico >, entendido como el interés creciente por los procesos de memoria individual, grupal y colectiva, una voluntad de rescatar las historias particulares (...) que tratan de abrirse paso a través de los discursos canónicos de la historia (Pujadas, 2000: 128).

En la historia de las ciencias sociales la estrategia biográfica acredita una larga y fructífera trayectoria la cual llega hasta nuestros días desde disciplinas distintas con renovado impulso: en este sentido, la Antropología, la Historia, la Sociología y la Psicología Social caminan juntas en el uso de las mismas técnicas y fuentes que, como parecen estar confirmando las investigaciones recientes, surgen como material por excelencia para quien quiera estudiar las transformaciones no sólo del individuo sino también de las de su grupo primario y entorno sociocultural inmediato, conocimiento del cambio social, procesos históricos de las relaciones socio-estructurales, trayectorias de vida, descripción en

profundidad de las relaciones sociales, sus contradicciones o su movimiento histórico(Sanz Hernández, 2005: 101).

En Sociología existe una interesante tradición sobre el uso de los llamados documentos personales y las historias de vida cuyo origen, según la mayoría de los expertos, coincide con el apogeo de la Escuela de Chicago durante los años 20 y 30 del siglo pasado. La emigración masiva procedente de Europa y los problemas que el proceso de modernización producían sobre la población india en extinción motivaron estudios culturales que más tarde dieron origen a lo que D. Bertaux denominó “una Sociología de rostro humano” en la cual los sujetos o grupos no se reducen a variables sino que son considerados como un todo dentro de un contexto (Sanz Hernández, 2005: 109). En esta línea, el estudio escrito por W. I. Thomas y F. Znaniecki titulado “*The polish peasant in Europe and America*” (1918 - 1920) dedicado a narrar las experiencias vividas por el inmigrante polaco Wladeck Wisniewski, se considera pionero de una corriente que comenzaría a analizar los problemas de la realidad social a partir del uso de materiales autobiográficos - facturas, correspondencia familiar, archivos periodísticos, documentos públicos y cartas de instituciones –.

Aunque debe admitirse que dicha Escuela no fue la creadora de tales enfoques, se la reconoce como aquella que los utilizó ampliamente a partir de la fundación, en 1892, del Departamento de Sociología por Albion Small (<sup>1</sup>). Los años que van desde 1892-1915 se consideran así los precursores a la llamada segunda Escuela de Chicago, la cual alcanzó su apogeo durante los años veinte perdiendo su influencia durante la década del treinta. Tiempos en que el liderazgo se desplazó, por diversas razones, a Harvard y a Columbia (<sup>2</sup>). Academias donde se discutiría la “cientificidad” de la Sociología desarrollada hasta el

---

<sup>1</sup> Albion Small fue, además del fundador de dicho Departamento de la Universidad de Chicago, el fundador del *American Journal of Sociology* (1895), y el co-fundador de la *American Sociological Society* (1905), ambas, según Ritzer, “la” revista y “la” asociación profesional por excelencia de los sociólogos de Estados Unidos hasta nuestros días (Ritzer, 2001:64).

<sup>2</sup> Según Ritzer (2001) entre las razones que explicarían este desplazamiento se encuentran: el interés de la Sociología por la utilización de métodos sofisticados y el uso de la estadística frente al fomento de estudios descriptivos de tipo etnográfico; y el cuestionamiento que el dominio de esta Escuela ejercía sobre la *American Sociological Society* y sobre el *American Journal of Sociology*. En 1930 los sociólogos del Este fundan la *Eastern Sociological Society* y comienzan a denunciar el dominio de Chicago. En 1935 la revuelta condujo al nombramiento de un secretario para la Asociación que no proviniera de tal Escuela y se crea otra revista de carácter oficial: la *American Sociological Review*. Esta caída del predominio de Chicago permitió que aparecieran otros centros tales como Harvard y la Ivy League (pp. 64-71).



momento, impulsando una ciencia más objetiva a partir de estudios cuantitativos: “En un clima de mayor competencia profesional, las historias de vida, por su limitada aplicación, la dificultad de obtenerlas, y la complejidad de su manejo, se presentan al Sociólogo que tiene fondos y tiempo limitados como una poco tentadora alternativa de la encuesta (Marsal, 1974)” (Rojo, 1997: 388).

Será recién a partir de mediados del siglo XX cuando comienza a renovarse el interés por el uso de estrategias biográficas y de las historias de vida asociado al cambio de rumbo de las ciencias sociales las cuales recuperan el interés por la visión humana de los problemas que aquejan a la sociedad. En Sociología, en particular, se considera al IX Congreso Mundial celebrado en 1978 en Upsala (Suecia) como “el nuevo punto de arranque de la veloz expansión actual del uso de las historias de vida como instrumento de reflexión teórica y de práctica metodológica (Sarabia, 1990)” (Rojo, 1997: 389). Confirmaba N. Denzin (1989):

En la última década, los sociólogos y los estudiosos de otras disciplinas han evidenciado un renovado interés por el método biográfico (...). En 1978 se formó dentro de la Asociación Internacional de Sociología (...) el grupo “Biografía y Sociedad” y se reunió en Upsala, Suecia. En 1986 ese grupo se convirtió en un Comité de Investigación dentro de la ISA [*International Sociological Association*]. El grupo “Biografía y Sociedad” publica ahora su propio noticiario y revista *Life Stories/Récits de vie* (Valles, 1999: 251) <sup>(3)</sup>.

La creación del Comité Biografía y Sociedad (RC38) dentro de la *International Sociological Association* [ISA] durante los años 80 confirma no sólo la recuperación y expansión que viene ocurriendo en la investigación biográfica en los últimos 20 años (Biography and Society [RC 38], 2008: 19) sino, además, una cuestión que resulta relevante: su reconocimiento como campo de la Sociología. Es importante señalar que dentro de este contexto, dicho grupo, conformado en su mayoría por representantes de universidades europeas, no sólo busca promover y divulgar investigaciones que contribuyan a desarrollar una mejor comprensión de las relaciones que existen entre las vidas individuales, las estructuras sociales y los procesos históricos en los que éstos se concretan (RC 38, 2012) sino, además, plantear a discusión nuevas perspectivas de

---

<sup>3</sup> Existen otros Journals donde sociólogos, historiadores, psicólogos y antropólogos publican escritos de corte biográfico, entre ellas: el *Oral History*, *Qualitative Sociology*, y *The Journal of Contemporary Ethnology*. Según figura en la página web de la ISA, el año de fundación del Comité Biografía y Sociedad fue en el año 1984. Se puede consultar: <http://www.isa-sociology.org/rc38.htm>.

investigación tales como, por ejemplo, el uso de materiales visuales y la organización de archivos a partir de relatos de vida (RC 38, 2011, diciembre: 6-19).

Es necesario aclarar que además del RC 38 de la ISA existen en la actualidad numerosos grupos e institutos de investigación biográfica tales como el *Biographical Research* de la *German Sociological Association* (DGS) <sup>(4)</sup>; el *Latvian National Oral History Centre* del Instituto de Filosofía y Sociología de la Universidad de Latvia; la *Association of Oral History Researchers of Latvia “Dzivesstasts” – “Life Story”* –; y el *Research Network Biographical Perspectives on European Societies* los cuales en los últimos años han celebrado eventos en los que se ha discutido y se discutirá (RC 38, 2011, junio) <sup>(5)</sup>:

AÑO	GRUPO/ INSTITUCIÓN	CUESTIÓN
<b>2011</b>	<p>Curso a cargo de Tom Wengraf y Mariya Stoilova, Muswell Hill, North London, Reino Unido.</p> <p>Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Masaryk, República Checa.</p> <p>Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Duisburg, Essen; Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Ruhr, Bochum; Essen Collage of Gender Studies</p> <p>Conferencia Anual de la German Sociological Association (DGS), sección investigación Biográfica, Escuela de Negocios, Economía y Ciencias Sociales de la Universidad de Hamburgo</p>	<p>Narrativa biográfica</p> <p>Método interpretativo</p> <p>Sociología de la Cultura: rol de la memoria cultural en la formación de la identidad</p> <p>Clasificación y construcción de pertenencias.</p> <p>Autobiografías: Diferentes formas y contextos</p>
<b>7-10 septiembre</b>	Conferencia en Génova de la European Sociological Association (ESA)	Sesión: relaciones étnicas, racismo y perspectivas biográficas sobre la migración
<b>2-4 noviembre</b>	Coloquio Internacional sobre repertorios lingüísticos: la comunicación en los tribunales y agencias públicas, Universidad de Viena	<p>Sesiones sobre lenguaje y ley; comunicación transcultural e interpretación; biografía, narrativa y trauma.</p> <p>Conferencia: El problema de ser escuchado. Relato</p>

<sup>4</sup> En la última Conferencia Anual realizada a fines del 2011 en la Escuela de Negocios, Economía y Ciencias Sociales de la Universidad de Hamburgo se presentaron 50 exposiciones sobre distintos géneros de expresión biográfica – textos, imágenes, oralidad, films, teatro, lenguaje. Se puede consultar: RC 38 (2011, diciembre). Recuperado de <http://www.isa-sociology.org/pdfs/rc38newsletter-december-2011.pdf>.

<sup>5</sup> Señalamos como especialmente significativo el uso de las historias de vida para analizar y comparar los escapes de la pobreza que tendrá lugar en el próximo Congreso Mundial del Instituto Internacional de Sociología (IIS) a realizarse en la India.

		autobiográfico, multilingüismo y subjetividad.
<b>8 noviembre</b>	Conferencia, Universidad de Ciencias Aplicadas de Frankfurt	Identities, posicionamientos, inmigración y perspectivas sociales.
<b>11 noviembre</b>	Taller de investigación, Instituto Europeo de Etnología, Universidad de Viena	Diversas prácticas en los enfoques biográficos de los estudios culturales y ciencias sociales
<b>2012</b>	40° Congreso Mundial del Instituto Internacional de Sociología (IIS), Delhi, India.	Panel: Comparación de escapes de la pobreza. Evidencia a través de las Historias de Vida
<b>29-30 Marzo</b>	Conferencia en Riga, Latvia, de la Latvian National Oral History Centre, Instituto de Filosofía y Sociología, Universidad de Latvia; Association of Oral History Researchers de Latvia, “Dzivesstasts” – “Life Story -; y Departamento de Historia de la Universidad de Estocolmo	Historia Oral: diálogo con la sociedad

### Figura 1. Temas, institutos y grupos de investigación biográfica 2011

Fuente: ISA. *Newsletter Jun/December 2011 Biography and Society*. Recuperado de <http://www.isa-sociology.org/rc38.htm>.

Resulta interesante destacar que al menos en la ISA existe el propósito de convocar a investigadores de países no europeos para que participen del Comité Biografía y Sociedad <sup>(6)</sup> y que en esta línea, su próximo Foro dedicado a la “Justicia Social y Democratización” se celebrará en Buenos Aires entre el 1 y el 4 de agosto del 2012. Para tal ocasión, dicho Comité ha organizado 12 sesiones sobre diversas temáticas que serán analizadas desde experiencias de vida: exclusión, marginalidad y racismo; conflictos socio-políticos; violencia; investigación biográfica y política; organización social y servicios de counseling; migración y familia; la comida como símbolo del proceso migratorio; cuerpos en movimiento – implicaciones biográficas e identidad, prácticas sociales, etc. -; imágenes, biografía y familia; biografía y etnología; identidades profesionales; y enseñanza de métodos biográficos a nivel de grado, post grado y doctorado. Cabe señalar que si bien el RC38 tiene representación en nuestro país, no ha realizado, hasta la fecha en que se escriben estas líneas, ninguna actividad específica, esperándose poder comenzarlas una vez finalizadas las próximas jornadas (Freidin, comunicación personal, febrero, 2012) <sup>(7)</sup>.

<sup>6</sup> En el XVII Congreso Mundial de la ISA realizado en el 2010, se destinó una sesión para tratar esta cuestión – Biographical Research in countries of the global south – (RC 38, 2010, diciembre). Recuperado de <http://www.isa-sociology.org/pdfs/rc38newsletter-december-2010.pdf>

<sup>7</sup> Respuesta al mail enviado el 22 de febrero de 2012 a Betina Freidin, CONICET, UBA, contacto del RC38 en la Argentina: [freidinbetina@gmail.com](mailto:freidinbetina@gmail.com)

## 5. Delimitación terminológica

Debe admitirse que dentro del campo biográfico hay gran confusión de términos para referirse a sus diversos aspectos y modalidades. Existe así toda una terminología polisémica debida a que en el tiempo, distintas disciplinas y Escuelas han ido proponiendo distintos significados a las distintas modalidades que forman parte de este género. En este contexto, creemos necesario al menos aclarar el contenido de los siguientes seis términos clave: biografía, autobiografía, relato de vida, documento personal, historia de vida y biograma.

El término “biografía” ha sido y continúa siendo el más genérico y polisémico de todos los utilizados - autobiografías, historias de vida, historias personales, narración biográfica, relato biográfico, fuente oral, y documentos personales (Pujadas, 2000: 135) -. De este modo, lo primero que conviene tener presente es que mientras que “lo biográfico” remite al dominio general de cualquier investigación social orientada al establecimiento de trayectorias personales obtenidas de fuentes orales o escritas, las “biografías” constituyen un género histórico - literario normalmente orientado a personajes públicos relevantes en el cual el investigador reconstruye una trayectoria individual sobre la base de documentación preferentemente escrita, con el auxilio eventual de fuentes orales (Pujadas, 2000:136).

“Autobiografía” es también un término equívoco ya que si bien sugiere la idea de que en ella es el propio informante quien a partir de su iniciativa produce la narrativa, la mayoría de las autobiografías corresponden a sujetos que relatan a un tercero aquellos pasajes de su vida que quieren documentar - tercero encargado no sólo de ordenar el relato sino, además, de completar y controlar la versión final -. Por lo que el término generalmente se utiliza para indicar su diferencia de la “biografía” en el sentido de que las fuentes escritas y la distancia del investigador respecto al objeto de estudio, son sustituidas por una relación estrecha, comprometiéndose aquel a mantenerse fiel a la oralidad y al estilo del relato (Pujadas, 2000:136). También conviene aclarar que en Sociología existe otra clase de “autobiografías” la cual consiste en el encargo a un informante de la redacción de su “historia de vida”. Este fue, por ejemplo, el sistema utilizado por Thomas y por Znaniecki para conseguir la autobiografía del campesino polaco residente en Chicago, y por el

sociólogo catalán J. F. Marsal para narrar las experiencias de un inmigrante español a la Argentina retornado a Cataluña en los años 60 (<sup>8</sup>). “Historia de vida” constituye en estos casos, el texto final de un proceso de edición elaborado a partir de “relatos de vida” y de “documentos personales” en el que tanto la iniciativa como el resultado final corresponden al investigador (Pujadas, 2000:140-141).

Mientras que por “relato de vida” – *récit de vie o life story* – se entiende al registro literal de las entrevistas de corte biográfico realizadas por el investigador – es decir, de entrevistas en profundidad abiertas -, por “documento personal” – natural o biográfico - se comprende a cualquier registro no motivado por el investigador que posea un valor afectivo y/o simbólico para el sujeto analizado, junto a la función de detonante del proceso de rememoración de los acontecimientos pasados (Pujadas, 2000: 137). De este modo, entrarían dentro de esta última categoría los diarios personales, la correspondencia, las fotografías, las memorias, las frases en las tumbas, las películas, las autobiografías, los videos, y todo tipo de objetos personales.

Finalmente, por “historia de vida” – *life history* – se entiende al género narrativo utilizado para reconstruir experiencias de personas que conectan entre sí “yos” individuales que interactúan en familias, grupos e instituciones, en el contexto socio-histórico en el que transcurren sus vidas” (Sautú, 2004: 21). Así, tal como lo afirma Sautú (2004), mientras que los “relatos de vida” remiten a entrevistas en profundidad, las “historias de vida” lo hacen a narrativas de la vida de un sujeto complementadas por el investigador con otras clases de documentos (p. 21). Una historia de vida resulta, así, el texto final que luego de un trabajo de edición a cargo del investigador llega a manos del lector. Labor de edición que en el caso de una historia de vida elaborada a partir de relatos de vida y/o de documentos personales supone: ordenar la información cronológica y temáticamente; recortar digresiones y reiteraciones; ajustar el estilo oral del informante lo mínimo posible; introducir notas a lo largo del texto que contextualicen y/o remitan a otras partes de la narración; introducir, eventualmente, el testimonio de aquellas personas del universo familiar o social del biografiado que ayuden a dar perspectiva al texto final; realizar una introducción metodológica donde se expliciten el proceso y circunstancias del proceso de

---

<sup>8</sup> Marsal, J. F. (1972). *Hacer la América: biografía de un emigrante*. Barcelona: Ariel.

elaboración de la historia de vida; realizar al final del texto, una interpretación del significado de la historia de vida (Pujadas, 2000: 140-141).

Parte de la confusión que existe en nuestros días alrededor de las historias de vida se debe a que en el esquema de delimitación terminológica establecido por Allport en 1942 ellas figuraban, junto a los estudios de casos y a las biografías, como documentos escritos u orales en tercera persona sobre un individuo. Criterio que con el tiempo fue modificándose estableciéndose como principio de definición y de clasificación de los documentos personales a la intervención o no intervención del investigador en la producción del material biográfico, incluyéndose en dicha categoría no sólo a los escritos y fuentes orales sino también, a los materiales visuales y objetos varios (Pujadas, 1992, Figura 3).

<p>A. <b>Documentos en primera persona – escritos u orales – sobre la vida de un individuo proporcionados intencionadamente o no:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Autobiografías</li><li>• Diarios y anotaciones diversas</li><li>• Correspondencia</li><li>• Documentos literario-artísticos</li><li>• Manifestaciones verbales obtenidas por entrevistas, declaraciones espontáneas, narraciones</li><li>• Cuestionarios libres</li></ul> <p>B. <b>Documentos en tercera persona sobre un individuo, escritos u orales:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Estudio de casos</li><li>• Historias de Vida</li></ul>
--

**Figura 2. Terminología propuesta por Allport, 1942**

Fuente: Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional* (p.237). Madrid: Síntesis.

<p><b>A. Documentos personales [sin intervención del investigador]:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Autobiografías</li> <li>- Diarios personales</li> <li>- Correspondencia</li> <li>- Fotografías, películas, videos, registros iconográficos</li> </ul> <p><b>B. Registros biográficos obtenidos por encuesta [con intervención del investigador]:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Historias de vida: <ul style="list-style-type: none"> <li>• de relato único</li> <li>• de relatos cruzados</li> <li>• de relatos paralelos</li> </ul> </li> <li>- Relatos de vida</li> <li>- Biogramas</li> </ul>
--

**Figura 3. Delimitación terminológica propuesta por J.J. Pujadas (1992)**

Fuente: Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional* (p.239). Madrid: Síntesis.

Nótese que aunque en su delimitación terminológica Pujadas incluye diversidad documental, restringe el uso del término “documento personal” a aquellos documentos producidos sin la intervención del investigador y que en su clasificación, las “historias de vida” figuran como una de las técnicas posibles de los registros biográficos obtenidos con intervención del investigador.

Se debe aclarar que fue Norman K. Denzin quien en los años 70 hizo la distinción entre “historias de vida” – *life history*- y “relatos de vida” - *life story* – la cual fue posteriormente respaldada por varios autores, entre ellos, Daniel Bertaux (1980) y Juan José Pujadas (1992):

En 1970, N. K. Denzin propone distinguir entre *life story* y *life history*. El primero designaría la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido. Denzin propone reservar el segundo a los estudios de casos sobre una persona dada, que comprenden no sólo su propio relato sino también todo tipo de documentos. La expresión propuesta por Bertaux (1980) como equivalente a *life story* en francés

sería *récit de vie*; en castellano el término equivalente puede ser relato de vida reservando historia de vida para la *life history* (Valles, 1999: 240).

La consideración que este autor hizo de la historia de vida como “estudio de casos sobre una persona dada [el cual] comprende no sólo su propio relato de vida sino también toda suerte de documentos (Bertaux, 1980)” (Rojo, 1997: 389), explicaría la confusión terminológica que el término ha suscitado en el campo de las ciencias sociales. Término que, en sentido estricto, se refiere a una de las técnicas biográficas que exige un despliegue más completo de las posibilidades que componen la estrategia metodológica del estudio de casos biográfico.

Resta indicar que tal como señala Pujadas bajo la expresión “historia de vida” se engloban distintos tipos de “historias de vida”. Posibilidades que resultarán dependiendo de la manera técnica en que se obtienen y presentan los relatos. Sólo las “historias de vida” de relato único son aquellas cuyos datos se obtienen de una sola persona o refieren a un caso único. Ejemplo de ellas son los relatos del emigrante español a la Argentina encargado y editado por Marsal (1972; ed. original, 1969) y los del emigrante polaco a Estados Unidos encargado y editado por Thomas y Znaniecki (1958; ed. original, 1918-1920). Las “historias de vida de relatos cruzados y de relatos paralelos” consisten, en cambio, en narraciones realizadas por varias personas de un mismo entorno o circunstancia – amigos y excluidos, por ejemplo - para expresar a varias voces una misma historia (Pujadas, 1992: 83). Ejemplo paradigmático de una “historia de vida de relato cruzado” es la obra de Oscar Lewis titulada “Los hijos de Sánchez” la cual fue producto de entrevistas biográficas realizadas a los cinco miembros de una familia mexicana pobre. Finalmente, se entiende por “biograma” a los registros biográficos que suponen la recopilación de una amplia muestra de biografías personales a efectos comparativos (Pujadas, 1992)” (Sanz Hernández, 2005: 102).

De acuerdo a lo señalado, resulta conveniente indicar que la presente investigación toma la delimitación terminológica establecida por Pujadas y que está dedicada a presentar una historia de vida de relato único. Testimonio obtenido, dado el fallecimiento del biografiado,



de sus documentos personales y de material de archivo completados con entrevistas y observaciones. Esta investigación no constituye, por lo tanto, ni una autobiografía ni un relato de vida. No es tampoco biografía porque su fin no es “conseguir una imagen ceñida a la verdadera vida del sujeto biografiado (Sarabia, 1990)” (Rojo, 1997: 386) sino sólo captar el proceso de formación de su identidad a través de aquellos recorridos biográficos que resultaren significativos a dicho fenómeno dejando de lado etapas y sucesos que aunque relevantes, no estuvieren relacionados con dicho fin. De este modo, en nuestro caso “historia de vida” constituirá el texto final de un proceso de edición elaborado a partir de documentos personales y de material de archivo completados con entrevistas y observaciones en el que tanto la iniciativa como el resultado final corresponden al investigador (Pujadas, 2000:140-141).

## **6. Método biográfico e historias de vida: ventajas y desventajas**

Por “método biográfico” entendemos, siguiendo a Denzin, al “uso sistemático y colección de documentos vitales los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos el cual incluye: autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, y crónicas de experiencias personales (Denzin, 1989)” (Sautú, 2004:21). Método que en la tradición de las historias de vida comparte un núcleo que supone (Sautú, 2004:49):

- a) La existencia de un “yo” que fue protagonista de los sucesos y procesos analizados lo cual denota autonomía y autodeterminación.
- b) La ubicación de esos sucesos y procesos dentro de contextos histórico-sociales.
- c) La existencia de puntos de inflexión que señalan cambios o marcan aspectos destacables de la vida.

Entre las principales ventajas y potencialidades del uso de éste método señalados por los científicos sociales, destacamos:

- Mayor conocimiento de los contextos, del desarrollo de la interacción social y de los puntos de vista de los actores debido a la gran cantidad y calidad de los datos obtenidos (Valles, 1999: 252).

- Mayor articulación entre método y técnicas. “La historia de vida, en particular, requiere datos de entrevista, análisis de documentos, y de observación participante lo cual permite una mayor fusión de varias metodologías en una misma estrategia (Denzin, 1970)” (Valles, 1999: 252).

- Mayor comprensión de las distintas etapas de la vida de un individuo y de su proceso de desarrollo ya que las ubica en el tiempo histórico y en su propia sociedad lo cual “permite conjugar biografía, individuo y sociedad (Millis, 1974)” (Rojo, 1997: 391).

Y entre sus puntos débiles, se indican especialmente:

- Problemas de “control de la autenticidad del material biográfico (Marsal, 1974)” (Valles, 1999: 253).

- Peligro de la seducción que produce un buen relato biográfico y la sobrevalorización del método en cuanto a considerar “que se dispone de toda la información que se necesita para llegar a conclusiones válidas (Pujadas, 1992)” (Valles, 1999: 253-254).

- Problemas relacionados con el factor tiempo “combinado con una fuerte dependencia a un caso o a pocos casos para la obtención de la información (Pujadas, 1992)” (Valles, 1999: 254).

- Problemas relacionados con la producción-interpretación de los datos obtenidos: “calidad de la escucha, del análisis y de la interpretación de los relatos; la veracidad en la recuperación del pasado; y la organización de la narración según la identidad de quien narra (Santamarina y Marinas, 1994)” (Valles, 1999: 255).

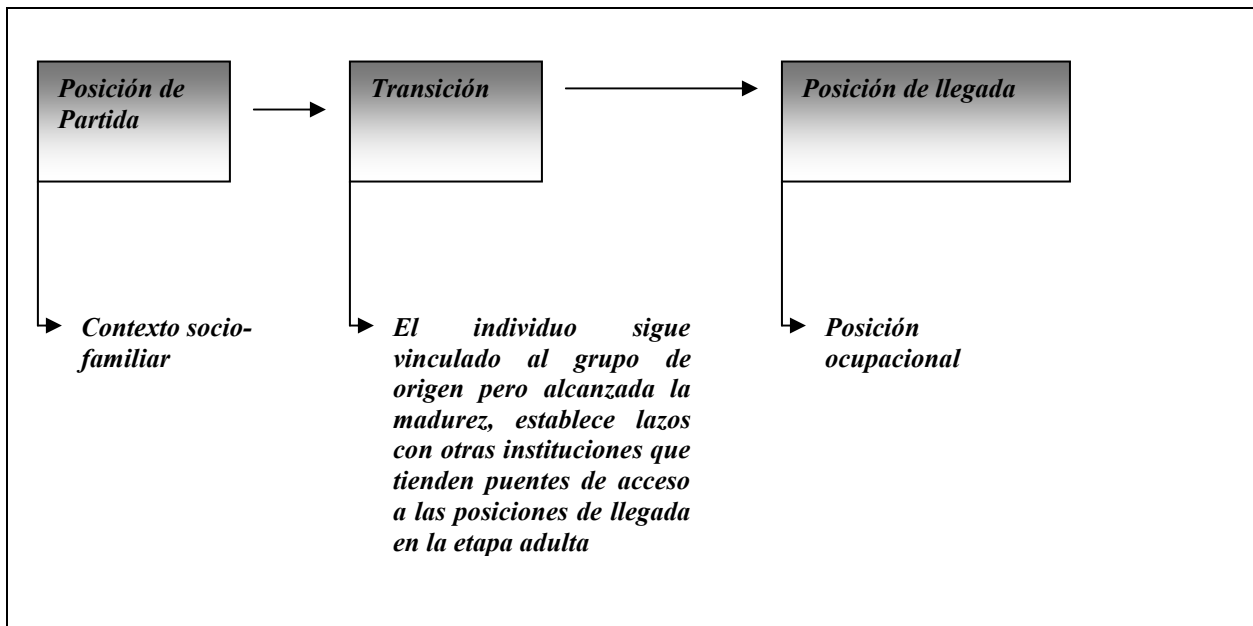
## IMPLEMENTACIÓN

### 1. Mapa biográfico

Tal como se señalara, el propósito principal de esta investigación es el de presentar una historia de vida que permita apreciar el proceso de conformación de la identidad intelectual del economista argentino Francisco Emilio Valsecchi. Para llevar a cabo este objetivo se decidió partir del armado de un contexto biográfico que posibilitara captar dicho proceso desde una posición de partida a otra de llegada, ambas ligadas por un intervalo de transición.

En base a los datos disponibles, y fundamentalmente debido a que se comprobó que la actuación de Valsecchi reflejaba su pensamiento, se decidió que la composición de este mapa estaría basada en la trayectoria profesional del biografiado, admitiéndose para la ubicación temporal de las distintas posiciones, los siguientes supuestos:

- a) Que el contexto socio-familiar condicionan la trayectoria de un individuo – posición de partida (Balián 2011: 195-200) -.
- b) Que se identificaría como punto de inflexión biográfico a “aquel suceso que hubiere representado un cambio en la dirección de la trayectoria pasada y que tuviere un fuerte impacto en las probabilidades de los destinos ocupacionales futuros – intervalo de transición – (Wheaton y Gotlib, 1997)” (Sautú, 2004: 37).
- c) Que la aparición de la identidad intelectual se identificaría con la posición ocupacional alcanzada en la madurez – posición de llegada -.



**Figura 4. Mapa biográfico**

## 2. Selección del contexto biográfico

Confeccionado el mapa en función del objetivo, se decidió limitar la investigación al estudio biográfico de dichas posiciones temporales teniendo en cuenta el siguiente criterio: sólo se rescatarían aquellas experiencias que estuvieran ligadas a la posición de llegada dejando de lado todas las que, aunque relevantes, no lo estuvieran. Por último, se determinó que la organización y presentación de la narración resultante a dicho corpus se realizaría en función a aquellos ejes temáticos que resultaren más significativos al objetivo principal.

En la sistematización, presentación y análisis de los datos biográficos se ha tenido especial cuidado en no convertir la narración en un informe de caso para sólo generalizar temas, situaciones o descripciones tipológicas; ni en convertirla en una reproducción literal desprovista de análisis e interpretaciones. Así, para respetar el carácter de “conversación” que todo estudio biográfico debe tener, se decidió acompañar los relatos literales con análisis e interpretaciones.

### **3. Producción de evidencia empírica**

Para alcanzar el objetivo principal se determinó que la producción de evidencia empírica se lograría, como se dijo, a través de la consulta de material de archivo completada por entrevistas y observaciones. De este modo se decidió que tanto el número de documentos analizados como el de las entrevistas y observaciones no se determinaría a priori sino según un criterio de saturación conforme a la cantidad y calidad de la evidencia que se iría recolectando. Condición que permitiría no sólo controlar la obtención de datos sino también, asegurar su comprobación.

Basar gran parte de la presente historia de vida en fuentes documentales acredita, según creemos, una importante ventaja de carácter testimonial: rescata ideas que circularon más allá de que ellas hayan expresado o no lo que el biografiado íntimamente pensaba. Ventaja que encontramos particularmente relevante desde el punto de vista social debido a que en un personaje público y líder de grupo como lo fue Francisco Valsecchi “lo que uno se ve obligado a decir por razón de la posición que ocupa es lo que mejor refleja los intereses que se defienden, los compromisos que uno debe atender en su actuación pública (...)” (Valles, 1999: 125). Sesgo institucional que aunque puede afectar la interpretación y el análisis permite en este caso en particular dar contenido - como pocos - al mensaje, expectativas, logros y desencuentros de aquellos grupos e instituciones que Valsecchi representó.

### **4. Fuentes documentales consultadas**

#### **A. Documentos naturales**

A.1) Fondo Francisco Valsecchi 1901-1992, UCA, Archivo Biblioteca Central: archivo centralizado que contiene fotos, manuscritos, apuntes de clases, conferencias, documentos personales, y correspondencia. Limitación: es incompleto.

A.2) Biblioteca P. Moledo, Acción Católica Argentina [ACA]: archivo centralizado con material bibliográfico – colección completa del Boletín Oficial de la institución 1934-1958 y Anuario Católico Argentino 1934-1958 -.

A.3) Biblioteca personal de Francisco Valsecchi, UCA, Biblioteca Central.

A.4) Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos [CEMLA]: archivo centralizado con acceso a registros de la llegada de inmigrantes al puerto de Buenos Aires.

A.5) Fotos de época.

## **B. Documentos obtenidos por el investigador**

B.1) Fondo Dr. Francisco Valsecchi: archivo fotográfico compuesto por 43 fotografías de Francisco Valsecchi.

B.2) Audio de la conferencia pronunciada por Francisco Valsecchi en la ex Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA en ocasión a su renuncia al cargo de Decano, Buenos Aires, 21 de octubre de 1970 – material inédito -.

B.3) Copia del testamento ológrafo de Francisco Valsecchi, Buenos Aires, 29 de febrero de 1992.

B.4) Copia de la correspondencia mantenida con Francesco Vito 1951-1959, su par en la Universidad Católica de Milán conservada en el Archivo Histórico de dicha Universidad, Fondo Cartas Personales de Francesco Vito.

B.5) Confección del catálogo Valsecchi 1934-1992 conteniendo registro de 40 conferencias y 279 escritos inéditos y editados en forma de cuartillas, folletos y artículos de divulgación masiva que se hallaban dispersos (Anexo, 2).

En la obtención del material documental se tuvo especial cuidado en evaluar su autenticidad en función de las circunstancias de su producción limitando su uso a sólo aquellas cuya autenticidad fuera posible comprobar.

## **5. Entrevistas y observaciones**

En total se realizaron doce entrevistas: tres en profundidad y las restantes semi-estructuradas. Estas últimas utilizaron, fundamentalmente, para la obtención de datos específicos y comprobación general de la evidencia:

### **A) Entrevistas en profundidad**

A.1) Mons. Dr. Guillermo Blanco, Decano fundador de la Facultad de Filosofía de la UCA; Profesor, Rector, Rector Emérito de dicha Universidad. Amigo de Valsecchi.

A.2) Dr. Felipe Tami, ex alumno de Valsecchi en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, profesor Emérito de la UCA, Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de la Argentina.

A.3) Sra. Máxima Barrios, asistente personal de Francisco Valsecchi 1974-1992.

### **B) Entrevistas semi-estructuradas**

B.1) Dr. Héctor Pérez Pessagno, sucesor de Valsecchi en el Secretariado Central Económico Social de la Acción Católica Argentina.

B.2) Dr. José Miguens, primer Director del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA.

B.3) Dr. Néstor T. Auza, especialista en la historia del catolicismo social argentino.

B.4) Lic. Gloria Allo, ex colaboradora de Valsecchi en el rectorado de la UCA.

B.5) P. Marcelo Valsecchi Colombo, posible sobrino nieto de Francisco Valsecchi.

B.6) Sra. Mónica Jongewaard de Boer, Secretaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCA en épocas de Valsecchi Decano.

B.7) Dr. Javier Villanueva, par en la ex Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA.

B.8) Dr. Hernán Llosas, ex alumno de Valsecchi en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

B.9) Lic. Carlos Udaquiola, administrador de El Villarino, Chivilcoy.

### **C. Observaciones**

No sólo con el fin de completar aspectos biográficos sino principalmente con el propósito de mejorar su comprensión, se realizaron las siguientes observaciones:

C.1) Visita a la bóveda de la familia Valsecchi sita en el cementerio de la Recoleta, Ciudad de Buenos Aires.

C.2) Visita a la ciudad de Villa Regina, provincia de Neuquén.

C.3) Visita al campo El Villarino, situado en el partido de Chivilcoy, provincia de Buenos Aires.

La visita a la Recoleta permitió reconstruir el grupo familiar más próximo a Francisco Valsecchi radicado en la Argentina. La visita a la ciudad de Villa Regina reveló experiencias de vida del padre de Francisco vinculada a los inmigrantes. Y la visita a El Villarino nos acercó a experiencias de la vida cotidiana de Francisco, a años de soledad y de voluntades póstumas.



## EXTRACTOS

### CAPÍTULO 1: NOTAS BIOGRÁFICAS

#### 1.- Posición de partida: contexto socio-familiar

##### A. Rama paterna

Por la rama paterna Francisco Valsecchi fue nieto de “*Francesco Valsecchi*”, primera generación de italianos llegados a la Argentina muy probablemente a partir de 1885. Gran masa inmigratoria de carácter urbano que terminaría constituyendo, hacia mediados del siglo XIX, el 24% de la población total de la ciudad de Buenos Aires (Devoto, 2008: 56-57).

(...)

##### Sus tíos paternos

Francisco fue sobrino de Mario y de Emilio Valsecchi, éste último, comerciante italiano nacido en Milán, el cual a principios de siglo contrajo matrimonio con Sara Metz (<sup>9</sup>). Argentina, hija de Julio Metz y de Juana Sharkes, hermana de Augusta Matilde, Emma Catalina y Ana (<sup>10</sup>). Según registros del CEMLA es posible suponer que Emilio Valsecchi, “comerciante católico de 37 años”, llegó a la Argentina en agosto de 1905 pocos meses antes que el padre de Francisco. Datos y fechas que permiten deducir que Emilio era 5 años mayor que Héctor y que habría nacido en 1868. De Mario Valsecchi sabemos poco. Por datos obtenidos de un testigo es posible aventurar que arribó al país vía Génova junto a alguno de sus dos hermanos y que tuvo cinco hijos: María Antonieta, Héctor, Luis José, Roberto y Emilio (P. Valsecchi Colombo, comunicación personal, octubre 13, 2009) (<sup>11</sup>).

---

<sup>9</sup> Según figura en su cédula de identidad, Sara Metz nació en la Capital Federal el 24 de noviembre de 1885. Según el certificado de defunción, Sara murió en dicha ciudad el 26 de febrero de 1956. Fondo Francisco Valsecchi 1901-1992. Universidad Católica Argentina, Archivo Biblioteca Central, Buenos Aires.

<sup>10</sup> Libreta de Matrimonio Civil Valsecchi-Metz. Fondo Francisco Valsecchi 1901-1992. Universidad Católica Argentina, Archivo Biblioteca Central, Buenos Aires.

<sup>11</sup> El P. Marcelo Valsecchi Colombo es párroco de la Iglesia San Miguel de Posadas, sita en la provincia de Misiones. Según lo poco que me revela el P. Valsecchi, es hijo de Emilio Valsecchi quien, a mi entender,

Se debe tener en cuenta que por aquellos años era común el arribo de adultos jóvenes quienes llegaban al país para analizar las posibilidades de emprender alguna actividad económica mientras otros miembros de la familia permanecían en Italia. Si bien en aquella época la tasa de expectativa de retorno a los lugares de origen era alta, muchos italianos como los hermanos Valsecchi decidieron radicarse en la Argentina reuniéndose, una vez establecidos, con parientes que habían quedado en el exterior o formando, como en el caso de Emilio, una nueva familia (Devoto, 2008).

Por fotografías de época es posible inferir que el matrimonio Valsecchi-Metz formó parte de la pequeña minoría de italianos dedicados al comercio de importación cuyo negocio de tejidos y de confecciones prosperaba hacia mediados de la década del 20. Esta condición la confirmaría, por ejemplo, el hecho de que hacia la misma época en la que se inauguraba en Buenos Aires el Palacio Barolo con la señora de Emilio Valsecchi y el Conde de Felizzano como padrinos – 7 de julio de 1923 – (Contreras, 2005: 77), Mario Palanti, el mismo arquitecto milanés, construía el *Palazzo Commerciale Emilio Valsecchi* (1919-1924) situado en la intersección de las calles Alsina y San José de la Capital Federal - actual edificio de EDESUR, ex edificio de la Cía. Italo Argentina de Electricidad, ex SEGBA – (Díaz, 2009a; 2009b; 2009c)

---

sería primo hermano de Francisco, lo cual convertiría al P. Marcelo Vasecchi, en sobrino nieto de Francisco. En la bóveda de la familia Valsecchi de la Recoleta está sepultado Mario Valsecchi en cuyo fêretro figura la siguiente fecha: 22 de noviembre de 1940.



**Figura 5. Antigua postal de la primera casa comercial Valsecchi Hnos**

Fuente: Díaz, M. C. (2009a). Fondo Dr. Francisco Valsecchi. [Fotografía].

(...)

### **Rama materna**

Por la rama materna Francisco fue nieto de Angel Botturi – italiano - y de Paulina Kenner – alemana – y el hijo menor de Emilia Botturi. Italiana, ama de casa, quien murió en su domicilio del barrio de Flores al los 64 años de edad el 19 de enero de 1944 (<sup>12</sup>). Emilia merece ser recordada por su condición de primera Presidenta de la *Sociedad Unione Donne Cattoliche Italiana* - Unión de Mujeres Católicas Italianas de la Argentina – (Díaz, 2009e), la cual, adherida a la Acción Católica Argentina desde el 21 de octubre de 1932 (Anuario Católico Argentino, 1935: 320), funcionaba en Monte 2150, Capital Federal, lugar de residencia de la familia Valsecchi durante los años 30 (<sup>13</sup>).

<sup>12</sup> Certificado de defunción. Fondo Francisco Valsecchi 1901-1992. Universidad Católica Argentina, Archivo Biblioteca Central, Buenos Aires. No tenemos registros que documenten si Emilia tuvo hermanos.

<sup>13</sup> Infero que esta era la dirección del hogar familiar de los Valsecchi debido a que es la misma con la que Francisco figura en las Memorias del Colegio de Doctores en Ciencias Económicas y Contadores Públicos Nacionales de 1939, Nómina de Socios Activos.



**Figura 9. Placa conmemorativa a Emilia B. de Valsecchi obtenida por observación en bóveda familiar, cementerio de la Recoleta.**

Fuente: Díaz, M. C. (2009e). Fondo Dr. Francisco Valsecchi. [Fotografía].

(...)

### **De Flores a Milán**

Francisco nació el 22 de julio de 1907 en su hogar familiar sito en el barrio de Flores, en cuya Parroquia de San José fue bautizado el 9 de febrero de 1908 <sup>(14)</sup>. Antiguo pueblo de campo, famoso por sus enormes quintas y chacras en las cuales personajes tales como Terrero, Urquiza, Rosas, Roca, acostumbraban a pasar largas temporadas estivales, con el tiempo fue convirtiéndose en un suburbio de clase media al que arribaron numerosas familias de inmigrantes tales como la de Francisco, las cuales llegaban a los suburbios de Buenos Aires motivados por la posibilidad de acceso a la vivienda propia (Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2006).

---

<sup>14</sup> Certificado de Bautismo de Francisco Valsecchi, Fondo Francisco Valsecchi 1901-1992. Universidad Católica Argentina, Archivo Biblioteca Central, Buenos Aires.

Así, aprovechando los beneficios que la Argentina próspera significaban para la actividad comercial y empresarial de su padre, disfruta desde niño de las seguridades y ventajas que le brinda la cómoda situación financiera familiar: viaja desde sus primeros años periódicamente a Italia junto a sus padres y hermanas a visitar parientes (CEMLA; Valsecchi, 1970: 1); estudia y se gradúa con honores en el Colegio San José (1924), instituto privado fundado en 1858 por una joven comunidad francesa de Padres Bayoneses del cual habían egresado, por ejemplo, Hipólito Irigoyen, el Gral. Mosconi, Ernesto Quesada, Ricardo Payró y Pedro Luro <sup>(15)</sup>. Se prepara para viajar a Milán a estudiar Ciencias Económicas y Comerciales en la Universidad *Luigi Bocconi*, una de las más prestigiosas instituciones de negocios del mundo hasta nuestros días.

(...)

Hasta acá nada hacía suponer que algo se interpondría en una trayectoria brillante, cuidadosamente planeada para continuar con el próspero negocio familiar de importación de tejidos y confecciones, ni que este joven educado para ser empresario se convertiría en uno de los más destacados católicos sociales de la Argentina, una de las principales voces de la Escuela Ético Cristiana de Economía de la Argentina.

(...)

Las estadísticas publicadas por el Departamento Nacional del Trabajo durante el año 1935 confirmaban la presencia de un ambiente que ya era imposible ignorar: en ese año se registrarían 5672 reuniones sindicales y 69 huelgas las cuales significarían 2.642.576 jornadas de trabajo perdidas. Apenas un año más tarde, las primeras ascenderían a 8034 y las segundas a 109 (Boletín Oficial de la ACA, 1940, marzo 1: 159).

Si bien tal estado de cosas – exaltada por la retórica de la época - reclamaba una alternativa superadora y conciliadora, no resultaba del todo evidente ni aún para los propios fieles que fuera la Iglesia quien la ofreciera como parte de su discurso religioso instando a toda la masa católica a participar. Si bien en estos años era común la denuncia al individualismo

---

<sup>15</sup> Nuestra historia. (s.f.). Recuperado el 8 marzo 2012, de <http://www.colegiosanjose.edu.ar/inicio.html>.

político y económico, no lo era tanto la denuncia del individualismo religioso que la Acción Católica comenzaría a realizar. Individualismo que había sido producto del imaginario liberal, el cual suponía la lenta e inexorable desaparición de la religión por el avance de la ciencia buscando confinar lo religioso al ámbito de lo privado y del templo para transformar el peso de las instituciones cristianas en apoyo al Estado (Mallimaci, 1997).

Estas notas alcanzan para dar idea de la resistencia que Valsecchi debió enfrentar en los primeros años del Secretariado. Sin dudas, una dura prueba para un joven inexperto, educado para ser empresario. Dado este clima general, quedaba claro que lo primero que se necesitaba no era sólo la acción sino provocar un cambio profundo de mentalidad el cual sólo sería posible a partir de una paciente tarea de formación del sentido social cristiano. Antes que nada entonces y para no volver a repetir los errores que se señalaban, había que “Moderar todo apresuramiento y afán prematuro de hacer obra (...). Para la evolución de los ambientes e instituciones sociales, para colocar en su justo lugar los problemas morales, para todos los movimientos en que interviene el factor espiritual, se impone necesariamente el lento y metódico andar del antiguo reloj de péndulo (...) Una vez puesta en marcha esta formación, entonces habrá llegado el momento de lanzarnos al campo de las realizaciones prácticas (...)” (Valsecchi, 1936a: 312). Valsecchi comprendía que no sería por lo tanto sino la futura generación contemporánea al primer peronismo la que llevaría a cabo las metas del Programa trazado.

La formación – decía - es la generadora de la fuerza que impulsará a los dirigentes de las obras sociales y, al mismo tiempo, la luz que ha de iluminar la conciencia social del pueblo. Nada podrá conseguir la Acción Católica en el campo económico-social sin tener a los conductores formados y el ambiente preparado (Valsecchi, 1938a).

¿Se habrá imaginado por aquel entonces que llevando a cabo esta consigna prepararía el ambiente y formaría a muchos de quienes integrarían las primeras filas peronistas?

(...)

AÑO	ARTÍCULO
1935	- El salario familiar
1936	- A favor del salario familiar
1937	- Un postulado de la doctrina social católica: el salario familiar - El salario familiar en Tucumán - El concepto cristiano del salario familiar - El salario familiar en la Municipalidad de Buenos Aires
1938	- La aplicación del salario familiar en nuestro país - Las cajas de compensación, instrumentos para la aplicación del salario familiar - El salario familiar en una importante fábrica textil
1939	- Resoluciones del Episcopado: la legislación social - Un nuevo paso en la aplicación del salario familiar - El principio del salario familiar gana terreno
1940	- La familia, savia de la sociedad - Los albores de la legislación sobre las asignaciones familiares
1941	- Nuestros Obispos y el problema económico-social - Nuevas realizaciones en el campo del salario familiar - La ACA y el problema del salario: tres peticiones al Congreso y un Proyecto de Ley de Asignaciones Familiares - La segunda etapa de nuestra campaña a favor del salario familiar
1942	- Una buena noticia acerca del Proyecto de Ley de Asignaciones Familiares de la ACA - Las asignaciones familiares en marcha

**Figura 17. Campaña a favor del salario familiar llevada a cabo por Valsecchi durante sus años de juventud (1935-1942).**

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Díaz, M. C. (2009). Catálogo Dr. Francisco Valsecchi 1934-1992 (Anexo, 2).

(...)

Se evidenciaba así, un contacto muy cercano de los Obispos y por lo tanto de toda la Acción Católica con la realidad social del país. Vale señalar que en el año 1943, la Junta Central de la Acción Católica publicaba, en conformidad a lo indicado, los tomos II y III del *Silabario Social*. Ópera prima literaria de Valsecchi que era utilizada como texto de estudio en todos los Centros y Círculos de Acción Católica del país y cuyo contenido comprendía los temas que formarían parte del Programa del catolicismo social durante la época peronista: propiedad privada, justo salario y salario familiar, asignaciones familiares,

derecho de asociación, asociaciones de clase, organizaciones profesionales, agrupaciones sociales, y restauración cristiana de la sociedad – vale recordar que el primer tomo de esta obra dedicado a desarrollar los principios sociológicos, había sido publicada en 1939 -. Lo cual significa que en plena revuelta producida por el nuevo gobierno militar, 8161 Hombres, 12.407 Jóvenes – masculinos-, 22.871 Jóvenes – femeninas -, y 15.961 Mujeres de Acción Católica (Caggiano, 1957, pp. 18-19), eran formados por Valsecchi en cuestiones que resultarán de total actualidad.

(...)

Los datos permiten afirmar que ya no estamos frente al inexperto joven profesional en Ciencias Económicas descubierto ocasionalmente por el P. Danset S.J. en su recorrida por Buenos Aires, sino frente a quien se había convertido, hacia los años cercanos al primer peronismo, en un especialista en temas de la realidad nacional vinculada al mundo del trabajo – sindicatos, paritarias, asociaciones de clase y organizaciones profesionales, determinación de salarios, leyes sociales y laborales, salario familiar y vivienda obrera –, quien era consultado por organismos del Estado, sindicatos, particulares, empresas y organizaciones.

(...)

Evidentemente, la tarea que de manera circunstancial había comenzado a mediados de los años 30 dentro de los ambientes de Acción Católica había traspasado dichos límites alcanzando también proyecciones en el pensamiento económico ya que apenas un año después de los sucesos narrados, a los 49 años de edad, Valsecchi era honrado por sus pares con el título de Académico de Número en la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

(...)

Sus años de joven madurez se cierran en 1957 con cuatro hechos importantes que se suman a los enumerados: con su participación en la fundación de la Asociación Argentina de Economía Política [AAEP] junto a otros miembros del ambiente económico argentino tales como Julio Olivera, Oreste Popescu, Carlos Moyano Llerena, Aldo Ferrer, Roberto y Juan



Alemann, Julio Broide, Benjamín Cornejo, Juan José Guaresti (h), Carlos Helbling, Federico Pinedo, Schiopetto, y Francisco García Olano (Olivera, 1987); con la muerte de su querido Asesor en el Secretariado de la Acción Católica, Mons. Gustavo Franceschi; con una carta de la Editorial Columba invitándolo a colaborar en la Colección Esquemas mediante un trabajo sobre el significado de la ciencia económica – escrito que se editará en 1959 bajo el título *¿Qué es la Economía?* y que se constituirá en su ópera magna literaria –; y, finalmente, con su renuncia a la Dirección Ejecutiva del Secretariado Económico Social debido a que era convocado a participar en la fundación de la Universidad Católica Argentina. Los datos permiten afirmar que hacia finales de los años 50 ya no estamos sólo frente al dirigente de la Acción Católica Argentina sino frente a una nueva identidad: la del economista. Frente a una de las principales voces de la Escuela Ético Cristiana de Economía de la Argentina.

(...)

## CAPÍTULO II: PROMOCIÓN Y GESTIÓN DE ACTIVIDADES DE CARÁCTER SOCIAL Y EDUCATIVO

(...)

Decía Valsecchi:

En la segunda mitad del siglo XIX la situación social era grave: el liberalismo económico y la filosofía utilitaria dominaban el campo de las ideas. El olvido de la moral y el menosprecio de la justicia invertían los valores; el industrialismo económico originaba condiciones inhumanas de vida en la clase obrera; la prescindencia del Estado hacía posible todo género de abusos; el progreso del Socialismo desencadenaba la lucha de clases; las divergencias de táctica entre los católicos no facilitaba la acción social cristiana. Es precisamente en este momento histórico de contrastes de ideas y de intereses que la Iglesia hizo oír la voz de su Magisterio a favor de la justicia, la equidad, la caridad (...) A la Rerum Novarum se le debe ese admirable florecimiento de estudios, obras y leyes sociales y ese grandioso movimiento a favor de una mayor justicia social que caracterizaron a la memorable fecha del 15 de mayo de 1891. Después de esa fecha, la acción de los católicos se reunifica desapareciendo las diversas tendencias: sus actividades sociales se tornan más intensas; las reivindicaciones proletarias adquieren un contenido más humano y formas más concretas; las clases dirigentes y los gobernantes prestan mayor oído al clamor de quienes sufren injusticia y miseria; y poco a poco se van obteniendo providencias sociales a favor de las clases populares (...) (Valsecchi, 1940b).

(...)

Fue entonces aquella Junta de la Acción Católica Argentina de 1933-34 la que, asesorada por Caggiano y en conformidad con las directivas del Episcopado Nacional, le encomendaba iniciar y organizar la formación de todos los miembros de la Acción Católica y, en especial, la de los sectores obreros argentinos. ¿Cuáles eran esos principios sociales en los cuales debía enfocarse la formación? ¿Cómo haría Valsecchi para llevar adelante esta meta y para transformar una mentalidad que, en general, resultaba ajena a esta tradición?

(...)

Para la formación social popular y de la masa de socios de Acción Católica, Valsecchi desarrolló una labor intensa de formación y de divulgación de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Labor para la cual se valió de cursos, conferencias, programas radiales, Semanas Sociales, artículos, folletos y campañas de publicidad. Así, a partir de mediados del Gobierno de Justo comenzó con la publicación de folletos de divulgación masiva, con artículos en la prensa escrita, y con una extensa serie de disertaciones sobre cuestiones doctrinales y de la realidad social argentina presentadas ante los públicos más diversos: universitarios, empresarios, sindicalistas, religiosas, obreros, economistas.

(...)

Otra de las metodologías que Valsecchi organizó y utilizó para la formación social de los socios de toda la Acción Católica del país fue el dictado de cursos de Doctrina Social de la Iglesia, de Sociología Cristiana y de Economía Social los cuales para la masa católica de mediados de los años 30 constituía toda una novedad. Esta medida que había sido indicada por las máximas autoridades de la ACA en conformidad a lo indicado por el Episcopado Nacional inauguraba una tradición de estudios que se oficializaría y se haría obligatoria a partir de 1937.

(...)

Para la formación social de los dirigentes que el Programa reclamaba Valsecchi promovió la creación de Centros de Estudios Sociales. Noticia a raíz de la cual se instituyeron cátedras especiales de Sociología, se hicieron más frecuentes las conferencias sobre cuestiones sociales, se iniciaron secciones sociológicas en boletines y revistas, se creó un ambiente muy propicio para el estudio metódico de la Doctrina Social de la Iglesia (Valsecchi, 1935c). Modalidad de eficacia probada cuyos antecedentes se remontaban a los Círculos de Obreros (1890) y a la Liga Demócrata Cristiana (1902) (Auza, 2006: 56-57).

(...)

A siete años de su fundación (1942) estos estudios se consolidaban organizándose alrededor de un Ciclo Básico de Estudios Sociales de tres años de duración el cual incluía estudios de

Sociología, Economía Social, y Política Social y Económica registrándose 107 inscriptos de ambos sexos (Bonamino, 1943: 54-55). Al finalizar los estudios quienes lo deseaban podían rendir una prueba de suficiencia para obtener el diploma de “Auxiliar Económico Social”. Poco a poco, una iniciativa que había comenzado tímidamente de la mano de Valsecchi en 1936, había conseguido formar dentro de la Acción Católica un primer grupo de dirigentes que había compartido alguno de estos ciclos:

<b>Año</b>	<b>ASIGNATURA</b>	<b>PROFESOR</b>
1936	Sociología	Dr. Francisco Valsecchi
1937 y 1938	Sociología	Dr. Lucas Ayarragaray
	Economía Social	Dr. Francisco Valsecchi
1939	a) Sociología General  b) Sociología Elemental (en la zona de Flores)  c) Cursos de especialización: Legislación del Trabajo, Salario Familiar, Juventud Obrera Católica, Sindicación Profesional, Corporalismo.	a) Dr. Francisco Valsecchi  b) Eduardo Ferreira  c) Basilio Serrano, Dr. Lucas Ayarragaray, Roberto Bonamino, Pedro Arrghi, Dr. César Belaúnde.
1940	a) Los problemas del trabajo  b) Cursos de especialización: Normas prácticas para el apostolado económico-social, La propiedad, El trabajo de los menores, La vivienda popular	a) Dr. Francisco Valsecchi  b) Basilio Serrano, Jorge Blanco Villaverde, Roberto Bonamino, Arq. Carlos A. de Chapeaurouge, Arq. Carlos Berro Madero.
1941	a) La Juventud Obrera Católica  b) Tópicos de la Economía Social a la luz de las Encíclicas	a) Roberto Bonamino.  b) Dr. Francisco Valsecchi
1942	a) Sociología: Nociones Generales, La persona humana, El orden social, Los cuadros sociales, Las doctrinas y los problemas sociales.  b) Economía Social  c) Política Social y Económica	a) Carlos Correa Avila, José Antonio de los Heros.  b y c) Dr. Francisco Valsecchi, Roberto Bonamino, Evaristo Piñón.

**Figura 27. Cursos dictados en el Centro Arquidiocesano de Estudios Sociales de Buenos Aires 1936-1942.**

Fuente: Elaboración propia. Recuperado de Boletín Oficial de la ACA (1936-1942). Buenos Aires: Junta Central de la ACA.

(...)

Resulta importante destacar que ya en estas clases de Economía Valsecchi expresaba una visión heterodoxa definiendo el concepto de “lo económico” a través de un esquema de tres elementos interdependientes: Hombre – Riqueza – Sociedad. Expresaba al respecto en las dictadas en dicha institución:

(...) Para obtener el concepto de Economía son necesarias algunas nociones previas: nociones acerca de los fines del hombre (...) y nociones acerca de los medios necesarios para alcanzar esos fines (...) La Economía estudia la riqueza. Sin embargo, ella no se ocupa de estudiar la riqueza en sí misma sino la actitud del hombre frente a la misma, y no del hombre aislado sino del hombre que convive con otros hombres, es decir, estudia las relaciones humanas respecto a la riqueza (...) Y por estudiar actos humanos la Economía es ciencia humana (...) ¿Cuáles medios? ¿Cuáles fines? Del criterio que rijan en la contestación de estas preguntas dependerán las distintas formas de encarar la solución del problema económico (...) Los economistas católicos reconocemos la necesidad de completar el principio hedonístico con el principio ético al cual aquél debe estar subordinado ya que existen fines moralmente buenos pero también existen fines moralmente malos o fines moralmente buenos alcanzados con medios moralmente malos (Valsecchi, 1944d).

En la Universidad, en cambio, sus primeras clases no fueron de Economía Política sino de Economía y Legislación Social – Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, 1944-1970 – y de Sociología - Doctorado en Ciencias Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 1944-1948 –. Dato que no resulta curioso dada su trayectoria docente en los Centros de Estudios Sociales de la Acción Católica.

(...)

Lo que demuestran los datos, entre otras cosas, es su intención de provocar en los alumnos una relectura de la ciencia económica a partir de principios morales y sociales. Cuestión que resultaba significativa si se tiene en cuenta que era planteada en plena época de auge del Neoclasicismo. Tendencia que había comenzado a consolidarse en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires a partir de la renuncia del profesor de Economía Política Juan J. Britos (h), y su reemplazo, en 1920, por Gondra. (Fernández López, 2001).

(...)

La idea de fundar en el país una Escuela de Economía de orientación católica surgió a principios de la década del 50 de un pequeño grupo de profesores universitarios, integrantes del Instituto Bunge y de la Acción Católica Argentina (<sup>16</sup>) quienes con el propósito de formar economistas capaces de brindar soluciones acertadas a los problemas nacionales, diseñan un plan de estudios “liberado de preocupaciones contables para el estudio científico de la realidad económica moderna” (Valsecchi, 1951b: 15).

(...)

Revelaba respecto a la persona y obra de Vito:

A pedido del profesor Francisco Vito, he tenido el honor de supervisar la versión castellana de su obra <Las fluctuaciones cíclicas>, y ello me confiere el honroso título de presentarla a los lectores de habla hispana. Ante todo, cabe recordar que su autor es uno de los grandes economistas de nuestra generación (...). Es profesor titular de Economía Política en la Universidad Católica de Milán. Sus numerosas publicaciones (...) revelan un alto espíritu científico y una claridad de expresión poco común, y contienen valiosos aportes originales a la elaboración de nuestra ciencia; especialmente conocido en nuestros ambientes, es su enjundioso tratado <Economía Política>, el cual constituye uno de los libros de texto más cotizados en las universidades Latinoamericanas (...) (Valsecchi, 1958a: 7).

(...)

En noviembre de 1934 Valsecchi anunciaba desde el Boletín Oficial el comienzo de una “noble y elevada misión” (Valsecchi, 1934c: 717) convocando a todos los socios de la Acción Católica del país para emprender una acción conjunta y organizada orientada a la promoción de leyes sociales y del trabajo, y en especial, de aquellas relacionadas con el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia obrera. La nueva estructura económica, el incesante aumento de la población trabajadora, el anhelo de las clases obreras hacia niveles de vida más humanos, el industrialismo, la concentración de la riqueza y las periódicas crisis económicas eran hechos nuevos que, a su entender, demandaban nuevas instituciones y regulaciones. Las cuales no surgirían de las iniciativas

---

<sup>16</sup> El Instituto Bunge se funda en 1943 a partir de la muerte de Alejandro Bunge.

anarquistas ni socialistas que dominaban en ese entonces los ambientes de trabajo (Valsecchi, 1934c: 714) sino de una legislación inspirada en la justicia social:

(...)

Inicia una campaña de promoción para la aplicación del salario familiar y la creación de cajas de compensación para su aplicación señalando los beneficios de un sistema aplicado con éxito en Bélgica, Holanda y Francia. Hasta 1938 sólo lo percibían los empleados de, por ejemplo, YPF; Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y Municipalidad de General Pico, La Pampa; Banco Alemán Transatlántico, Banco Germánico de Buenos Aires, Escuela Argentina Modelo de Buenos Aires y varios Ingenios de Tucumán <sup>(17)</sup>. Expresará en este año:

Falta ahora que tales aplicaciones se multipliquen, se extiendan y se consoliden para que esta nueva institución tome caracteres generales, entre a formar parte de nuestras costumbres administrativas y adquiera estabilidad y seguridad (...). Debese propiciar la pronta aprobación de una ley nacional que imponga a todos la obligación legal de pagar salario familiar a su personal (...). Después de haber logrado el reconocimiento del principio del salario familiar, la campaña a favor de este postulado de la doctrina social católica entra en su segunda etapa, la de asegurar su aplicación general; y el Secretariado Central Económico Social a apresta a continuar con este nuevo campo su acción tesonera (...)" (Valsecchi, 1938b: 87).

(...)

Realiza reclamo sobre una proyectada reforma de la Ley de Trabajo a Domicilio y defensa de la libertad sindical - Ley N° 10.505 la cual establecía por primera vez en nuestra legislación la institución de comisiones paritarias para la fijación de salarios mínimos –.

(...)

---

<sup>17</sup> La aplicación del salario familiar al no haber ley era facultativa.

Responde consulta realizada por el Departamento Nacional del Trabajo sobre el anteproyecto de reglamentación de la nueva Ley de Trabajo a Domicilio (N° 12.713) antes de ser enviado al Poder Ejecutivo para su aprobación y promulgación. Valsecchi hace observaciones que son tenidas en cuenta.

(...)

Reclama al Gobierno de facto del General Pedro P. Ramírez tres medidas legislativas necesarias para completar las destinadas a contrarrestar el alto costo de vida que debido a la Guerra Mundial se registraba en el país: salarios mínimos adaptados al costo de vida; asignaciones familiares adecuadas a la carga del hogar; y bonificaciones por la carestía de vida de acuerdo con el aumento circunstancial de los precios (Valsecchi 1943d).

(...)

Respecto a las obras de previsión, Valsecchi promoverá el desarrollo de las existentes y la creación de nuevas, especialmente, de mutuales, cooperativas, cajas rurales y cajas de ahorro. En cuanto a las organizaciones profesionales católicas - sindicatos y corporaciones - , buscará, sin mucho resultado, promover su creación y desarrollo por considerarlas aptas para la conciliación.

Hay que tener en cuenta que cuando Valsecchi comienza a hablar en 1935 de la necesidad de orientar la política social a la reconstrucción de las profesiones, el mercado de trabajo era un campo de conflictividad creciente (Valsecchi, 1935d), de modo tal que a su entender, las obras de asistencia ya no eran suficientes para resolver los nuevos problemas que se iban presentando.

(...)

Organiza una subcomisión especial integrada por mujeres para el estudio de la posibilidad de agrupar a estas trabajadoras en un sindicato de costureras a domicilio - conviene recordar que hasta la fecha no existían sindicatos católicos de mujeres obreras sino sólo de empleadas -.



(...)

¿Cómo no comprender las resistencias que habría de despertar un movimiento cuya causa resultaba especialmente atractiva a los jóvenes a quienes incitándolos a defender sus ideas se los enviaba a enfrentarse con socialistas y anarquistas? ¿Cómo no comprender el inevitable enfrentamiento que a la larga se produciría entre el paradigma peronista y el de los reformistas católicos?

(...)

### CAPÍTULO III: SOCIOLOGÍA CRISTIANA Y ECONOMÍA SOCIAL. PRINCIPALES APORTES EPISTEMOLÓGICOS A LAS CIENCIAS SOCIALES

(...)

Este dato lo primero que permite comprender es que lo que por aquellos años se llamaba “Sociología Cristiana” se alejaba bastante de la “Sociología Científica” que Germani institucionalizaría años después en la Argentina. ¿A qué se llamaba Sociología Cristiana? ¿Era Sociología o era Doctrina Social de la Iglesia? ¿Era ciencia positiva o filosofía social? ¿Por qué su vinculación con cuestiones doctrinarias y con la Economía?

(...)

Innumerables fueron las acciones y la literatura surgida de estos precursores que impulsaron la redacción de la Encíclica *Rerum Novarum* (1891). Basta recordar, por ejemplo, las famosas y multitudinarias embajadas de trabajadores que organizadas por León Harmel - industrial francés, discípulo de Le Play – comenzaron a llegar a Roma a partir de 1887 para visitar a León XIII <sup>(18)</sup>; las campañas de reivindicación obrera realizadas ante el parlamento de Frankfurt por von Ketteler, obispo de Maguncia, uno de los principales líderes del movimiento social católico del siglo XIX calificado por el mismo León XIII como “Mi ilustre predecesor”; los círculos obreros organizados en Francia por de Mun; la legislación social promovida en Suiza por Gaspar Decourtins; los ataques contra la usura y la defensa de las corporaciones proclamados en Austria por Vogelsang; la fundación de la Unión de Malinas (Bélgica) en 1920 por el cardenal Arzobispo Mercier, célebre por la edición del “Código Social” (obra que sistematizaba los principales contenidos del pensamiento social de la Iglesia de aquel entonces) <sup>(19)</sup>.

(...)

---

<sup>18</sup> En 1937 Valsecchi recibía la visita del Sr. Nicolás Herman perteneciente a la *Federation Nationale Catholique* de Francia, miembro de la *Casa Harmel Freres*, y su Secretariado auspicia tres conferencias sobre “León Harmel y su obra”.

<sup>19</sup> En 1938 en las diócesis y parroquias de la Argentina se utilizaba como bibliografía sugerida por Valsecchi para los estudios sociales las Encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, “La Doctrina Social de la Iglesia” del P. Rutten, las “Primeras Nociones de Doctrina Social de la Iglesia” de Marta Ezcurra y el “Código Social de Malinas”.

Se comprende de este modo que el principal desafío que demandaba el paradigma social católico no era sólo la acción, sino, fundamentalmente, la instalación de una mentalidad basada en principios y valores que resultaban contrapuestos a los positivistas y liberales que dominaban la sociedad argentina en general, y a la de los grupos de católicos conservadores, liberales e intransigentes para quienes las ideas reformistas tomadas de la Doctrina Social de la Iglesia peligrosamente se acercaban a las socialistas.

(...)

En este esquema dentro del cual se distinguía a las ciencias racionales especulativas de las racionales positivas (Toniolo, 1911: 56), la Sociología era considerada como una “doctrina general de la sociedad y de la civilización”. La cual reducía a unidad las conclusiones arribadas por todas las ciencias sociales particulares ordenadas al fin último de la convivencia humana: la civilización (Toniolo, 1911: 60).

(...)

Se comprende de este modo cómo, insertada en un contexto generalizado de reflexión crítica del orden social vigente con un fuerte sentido de misión, la Sociología Cristiana significaba una manera alternativa de abordar el fenómeno social para conducirlo hacia el bien moral.

(...)

Si se recorre detenidamente la obra oral y escrita de Valsecchi se comprueba que ésta fue su visión de las ciencias sociales. Posición filosófico-científica que aplicó tanto a la Sociología como a la Economía y que expresó no sólo en sus óperas prima y magna literarias – *Silabario Social* y *¿Qué es la Economía?* – sino también en sus clases universitarias y en la Academia.

(...)

En esta visión de la ciencia social, la Economía, en tanto ciencia social particular, define su naturaleza, su objeto y su fin. El cual no es por lo tanto la riqueza sino el bienestar de la

sociedad entendido en términos materiales y morales, es decir, el logro de un bienestar material honesto que no atente contra el fin último del Hombre.

(...)

Según revelan los datos citados no resulta inapropiado considerar a Francisco Valsecchi como uno de los principales representantes de la Escuela Ética Cristiana de Economía cuyos antecedentes locales hay que ubicar en los Centros de Estudios Sociales de la Acción Católica Argentina. Corriente de pensamiento económico que, tal como vimos, se institucionalizaría por primera vez en la Argentina— con Valsecchi ocupando el cargo de Decano - en la Escuela Superior de Economía [ESE]. Institución precursora de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA. En este contexto tampoco resulta inapropiado inferir que el nombre fundacional que se le dio a dicha Facultad de la UCA no se debió a una simple cuestión circunstancial, sino, por el contrario, como afirmación de adhesión a una particular epistemología de las ciencias sociales en general, y de la Sociología y de la Economía en particular.

(...)

Se debe tener en cuenta que el profesor de Economía Política y Social de la Universidad de Pisa hacía estas afirmaciones en concordancia al esfuerzo de sistematización provocado por la aparición de diversas Escuelas de direcciones contrarias que había originado la aparición de Manuales, Tratados y Principios de Economía que “después de los de Cossa, Lampertico y Nazzani, aparecieron bajo los nombres de Pantaleoni, Pareto, Graziani, Supino, Valenti, Schmoller, Philippovich, Sax, Leroy- Beaulieu, Gide, Pierson, Marshall, Brants, Antoine y Pesch (Toniolo, 1906: 49). Período que había comenzado a mediados del siglo XVIII y que se extendería hasta la gran crisis del 29, el cual se caracterizaría por la investigación sistemática de los fenómenos económicos llevados a cabo por las Escuelas Clásica, Socialista, Nacionalista, Histórica, Socialista de Estado, Neoclásica, y Católica (Valsecchi, 1959: 51).

(...)

El análisis de este mapa permite afirmar al menos dos cuestiones relevantes:

- a) Que Valsecchi fue un hombre de pensamiento único que desarrolló a lo largo de toda su vida.
- b) Que lo que Valsecchi buscó principalmente definir fueron cuestiones epistemológicas. En esta línea, creemos, hay que ubicar su extensa obra escrita e institucional y evaluar sus principales aportes al pensamiento social y económico.

(...)